

dirle, que lo que sabe, para desvanecerle. No así el Necio vano, y presumido, que en llegando à saber alguna cosa, por corta que sea, imagina, que lo sabe todo. A este se le representan los atomos de su ciencia tan grandes como el Monte del Olympo, efecto de su amor proprio, semejante al Microscopio, que engrandece los objetos, y representa las hormigas con extraordinaria corpulencia, y es todo una hormiga quanto sabe.

Pretendió Alessarco, que le adorasen como à Dios de las Ciencias; y este no era mas que un mero Grammatico, que quando mucho sabía solo las reglas del Syntaxis: pero en la declinacion de los Nombres, y Conjugacion de los Verbos le parecía, que estaba compendiada toda la Ciencia. Tan locamente desvanecido se manifestaba à sus discipulos, que no les permitía, que mirasen para él, sino pestañeteando los ojos, como quien mira para el Sol. De la soberbia hinchazon de la ignorancia nacen estas monstruosas vanidades: y hay muchos, que con la superficial noticia de qua-

tro terminos escolasticos proponen , y resuelven quæstiones mas confiada , y magistralmente , que Aristoteles en el Liceo , y Ciceron en el Senado. Persuadense , que su cabeza es el alambique , por donde se destilaron las Aguas de la Fuente Hipocrene. Canonizan los abortos de su fantastico juicio por oraculos : y piensan , que son capaces de dar lecciones à Platon , doctrina à Pythagoras , y mate à todos los Philosophos. Estos son propriamente Sabios Necios , que presumen sabiduria , donde clara , y evidentemente se encierra mucha ignorancia.

Dá nuestro Redentor gracias à su Eterno Padre , porque hizo sabios à los niños , dexando ignorantes à los Sabios. (16) A los Sabios escondió Dios su Sabiduria , y à los Infantes , como dice Cayetano , manifestó sus mysterios. Los Sabios quedaron necios , y los Infantes necios Sabios. Como , pues , puede ser sabio un Infante , que es lo mismo , que quien no habla , ni sabe

Tomo II.

P

ha-

(16) *Abcondisti hac à Sapientibus & revelasti ea Parvulis.* Matth. 11. 25.

Infantibus. Cajetan. hic.

hablar? (17) Cómo sabremos que sabe , el que nunca oímos articular una palabra? Y cómo , el que es Sabio , ha de ser necio? Porque hay Sabios Habladores , y Sabios Callados , y modestos. Los Sabios Habladores son Sabios ignorantes; y los Sabios Callados , y modestos son sabios Sabios. Hay unos , que se presumen Sabios : pero no son lo que presumen. Juzganse doctos , y son ignorantes. Hablan mucho , y dicen nada. Estos son Sabios Necios: Sabios en su parecer , y Necios en el de todos. Son Sabios en su aprehension , y Necios en la verdad. Miran sus cabezas con ojos de amor propio : y deslumbrados , juzgan llenos de sabiduría los vacíos de su presumptuosa vanidad. Atiendenlos los desapasionados , y descubrenlos el casco lleno de ayre , de presumpcion , sin lugar para la sabiduría , que presumen ; y haciendo justicia , hallan , que tiene mas de necedad el que mas blasona de Sabio. El Sabio , si ha de ser Sabio ; ha de hacerse ignorante , callado , y modesto , no loquáz , orgulloso , y presumido ; que de esta fuer-

(17) *Infans dicitur à non fando.*

fuerte se adquiere la Ciencia : pues no se sube al Throno de la Sabiduria por escalones de presumpcion, sino por grados de humildad.

Qué os parece, que debe ser un sabio Sabio, sino un Sabio ignorante, que en sentir del Chrysofotomo, ignorando sabe, y sabiendo ignora. (18) Esto es, sabiendo lo que se debe saber, y no sabiendo lo que se debe ignorár. Ceda, dice Teruliano, la curiosidad de los Sabios à la simplicidad de una Fé; porque si la curiosidad de los Entendidos ignora lo que imagina saber; la Fé es tal, que sabe en el mismo tiempo que ignora. (19) Con esta simplicidad con que seguimos à un Dios inmenso, nada sabemos, y lo sabemos todo. Nada sabemos de lo que es superfluo, para saber à Dios: pero sabemos todo lo que

P²

(18) *Potest esse ignorans in cognitione, & in ignoratione cognitio.* Chrysof. in Psalm. 143.

(19) *Cedat curiositas Fidei, sub qua nescire omnia, scire est.* Tertul. lib. de Præscription. advers. Hæret.

es necesario , para aprenderle , y gozarle. Esta expresion digna de tan profundo ingenio arguye à los Sabios , que deben ignorár lo curioso en los discursos , y lo inventivo en las razones , para saber à Dios, debiendo solo saber lo que importa , para amarle. Tener mucho de Sabio , y de Dios nada , es no ser Sabio ; porque sabiduría sin Dios es ignorancia. Pueblo Barbaro llamó al de los Gitanos David. (20) Y sabémos , que en él se professaban las Ciencias con tanta excelencia , que para ponderár la Sagrada escritura la Ciencia de Moyses, dice , que era erudito , y sabio en la sabiduría de los Egypcios. (21) Pero con todo esto persiste en llamarle Pueblo Barbaro , aunque tan sabio ; porque era un Pueblo sin Dios : y sin Dios la Sabiduria es Barbarismo.

El fruto del saber está en saber à Dios. Esto es lo que importa , y utiliza : y quien esto no sabe , por mas que lo sepa

to-

(20) *Populo Barbaro. Psalm. 103. 1.*

(21) *Eruditus est Moyses omni sapientia Egypriorum. Actor. 7.22.*

todo , nada sabe. Advirtió Origenes , que Caifás habló muy al caso à los Sabios de la Synagoga , quando les dixo , que nada sabían. (22) Y es , que como ignoraban à Christo , nada sabían de lo que importaba. (23) Grande ceguedad de entendidos pretender saber lo que no es saber : anhelár siempre saber lo que menos utiliza , que importa saber como se mueven los Cielos , decía un discreto , si no se sabe el camino por donde se sube à ellos ? Qué importa saber todas las Ciencias , si se ignora la principal ? De qué le sirvieron à Platón sus idéas , quimerico fundamento de su fantástica Republica , si no formó idea de la mejor Republica del Empyreo ? Qué aprovechó à Epicuro amontonár atomos para fabricár un Mundo imaginario , si no supo juntarlos , para hacer juicio del verdadero , y eterno ? Qué utilidad sacó Demostenes en inventár discursos , y componer artificiosas contexturas à la locucion , si en una

pa-

(22) *Vos nescitis quidquam.* Joan. 11. 46.

(23) *Verè enim nihil noverant , qui Jesum ignorabant.* Orig. hic.

palabra, que le faltó conocer, le faltó todo? Qué le importaron à Aristoteles sus Sylogismos, fútiles Labirinthos del entendimiento, si jamás supo formar uno, para acertár el salvarse? Y por ultimo, qué sirvieron à muchos Sabios, Theologos, Phisicos, Logicos, Rhetoricos, Astronomos, y Mathematicos sus discursos vanos, sus presumidas sutilezas, sus fantasticos Sylogismos, sus pompófas razones, y sus puntos, y lineas obliquas, si nunca supieron hacerlas rectas en sus vanas especulaciones al punto centrico de la Verdad?

Por esso mismo predicando San Pablo en el Areopago de Athenas se atrevió à decir à sus Doctores, que todos eran ignorantes. (24) Vosotros, les dixo, que sois el Oraculo de la Grecia, los Maestros de todo el Mundo, los Sabios de todo el Orbe, Stoicos, Academicos, Platonicos, Peripateticos, Pytagoricos, y Epicuros, todos andais errados en vuestros presumidos discursos, fantasticas idéas, y

(24) *Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuntio vobis.* Act. Apost. 17. 23.

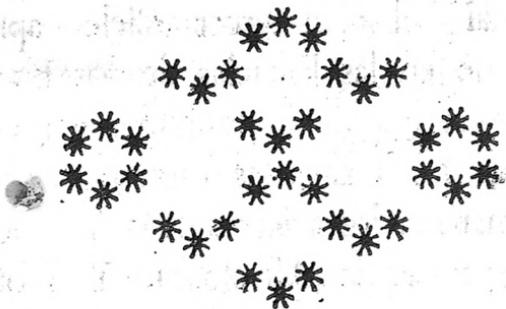
vanas presumpciones : tanto, que os repúto por los mayores ignorantes , que aun no habeis llegado à aprender el A. B. C. de la verdadera Sabiduría , que es Christo *Alpha*, y *Omega*: principio , y fin de todo saber. Porque considerando el Apostol, qué engañados eran los principios de sus Ciencias, qué sophisticas sus definiciones, y qué erradas sus consecuencias , por no estar fundadas en principio firme , (25) dixo por sí, que en su estimacion no sabía cosa alguna mas que à Christo. (26) Como si dixera : no digo absolutamente , que no sé cosa alguna : pues todo lo que vosotros sabeis , y algo mas , no lo ignoro; porque al subir al tercer Cielo aprendí de camino en las Escuelas de los Elementos los secretos de la Philosophia : en las Aulas de los Orbes las dimensiones de la Mathematica : los aciertos de la Astronomia, y presagios de la Astrologia. Y subiendo mas arriba , aprendí en la Universidad del

Em-

(25) *Initium sapientia timor Domini.* Ps. 110. 11.

(26) *Non existimavi me scire aliquid inter vos, nisi Jesum.* 1. ad Corinth. 8. 2.

Empyreo los mas profundos mysterios de la Theología. Y para que veais, que aun sé más, conozco todos los successos de los tiempos, y todas las Historias de las Naciones con quienes trato; porque sé las Politicas de los Athenienses: conozco el genio de los Romanos: las costumbres de los Gálatas: las ideas de los Philipenses; los manejos de los Corinthos, y los estilos de los Colosenses; mas con tanto saber, me persuado, que no sé esto mismo que ignoro; porque lo que fuera de Dios se sabe, no es saber.



FANTASMA IV.

LA ALABANZA SIN APLAUSO.



A Y en el Mundo tantos desordenes , y de consecuencias no menos perjudiciales en el empleo de las Alabanzas, como en el exceso de las Murmuraciones. Pero assi como hay Virtudes desgraciadas , debe de haver tambien Vicios dichosos. Esta es la causa , que me mueve à este discurso: que haviendo tantos , y tan Apostolicos Oradores , que desembainan la espada de su eloquente doctrina contra los delinquentes en murmurár , hé visto pocos , que la saquen , y jueguen contra los delinquentes de alabár: siendo à la verdad igualmente perniciosos estos , que aquellos. Hay muchos , que alaban: pero no saben lo que se alaban ; y

por esso deseo dár una doctrina , ò modelo , que sirva de methodo , para que no se vuelvan las alabanzas en desprecios , ò fatyras contra los que alaban , ni contra los mismos à quienes pretenden acreditar ; ò yá sea , porque se comprehende el corto entendimiento de los que alaban sin margenes , ò porque no ajustan los elogios por encarecidos al talle del sugeto , que ensalzan , antes fueren arrastrár tanto , que hacen lodos , con que se manchan à sí , y ponen de lodo al que desean celebrár , exponiendole à la irrision de los entendidos.

En este discurso singular por lo extraño , intento desvanecer un error , en que muchos piensan , que toda alabanza celebra , y engrandece , quando hay muchas , que vituperan , y malquistan : y juntamente pretendo descubrir las calidades , que necessita una alabanza , para ser alabanza de calidad : como tambien los escollos en que peligra esta , ocasionando naufragios à muchas honras por inconsideradas , quando presumian con su favor

arribar al puerto del Aplauso. No puede negarse à la idéa lo especial ; porque intenta poner en la misma , ò peor classe à los que alaban sin discrecion , y sin arte , que à los que murmuran à manteniendo. Una de las calidades , para que la alabanza sea de precio , es , que merezca ser alabado el que alába. La razon es llana ; porque la alabanza es un testimonio , que se dá de la excelencia agena ; y el testimonio hace , ò no hace fé en virtud de las calidades de la persona que atestigua. Son las alabanzas una moneda , que corre mucho , y especialmente en las Cortes , y Palacios : pero no es moneda de ley ; porque no tiene valor intrínseco : solo vale lo que vale la authoridad del que engrandece , ò ensalza. De aquí conoceréis la causa de haver muchos Hombres ricos de aplausos , y pobres de estimacion ; porque son sus aplausos alabanzas de un Vulgo ignorante : y como es mala la moneda , porque no tienen credito los que alaban : en el Contraste fiel de los Hombres prudentes Q2 den-

dentes, y entendidos, no pesa un adarme su reputacion.

Ha de ser merecedor de alabanza, el que ha de dár estimacion con sus alabanzas. Es digno de reparo lo que dice Dios en su Sagrada Escritura: que los Angeles bienaventurados, à quienes dá nombre de Estrellas madrugadoras, porque desde el primer instante de su sér lucieron agradecidas à su Criador, amaneciendoles junto con la vida la gratitud: y llamandoles tambien hijos suyos por la semejanza que imprimió en ellos la gracia, le havian tributado alabanzas. (1) Y siendo sobre toda alabanza las excelencias de Dios, es mas reparable, que se gloriaffe tanto de verse alabado, que lo repite una, y otra vez, como si le faltassen titulos con que hacer venerada su Magestad, y Soberanía. Para dár salida à este reparo, es preciso saber primero, quando, y como crió Dios à los Angeles.

(1) *Cum me laudarent simul Astra matutina,
& jubitarent omnes Fili Dei. Job.*

les. Origenes afirma, que los crió el primer dia junto con la Luz : y en la luz, que hizo visos à la luz espiritual, que son los Angeles, y à la material, de que se formaron los Astros, significó su creacion. Dos congeturas extrañas por lo especial hay para ello. Una, que en este lugar citado les dá el Espiritu Santo nombre de Estrellas, significando el brillár hermoso de sus luces : y otra, que despues de haver formado Dios la Luz, dice Moyse, que la apartò de las tinieblas. (2) Si hablára solo de la luz material fuera escusada diligencia el que apartasse Dios de las tinieblas la luz : ella se tiene buen cuidado de despedir de sí esos borrones : pues el ser de luz es el nõ ser de las tinieblas ; pero como hablaba tambien de las luces espirituales, y entre estas luces unas degeneraron en feos humos de soberbia, y otras perseveraron reconocidas à su Hacedor, dice, que la dividió, señalando para los

(2) *Dixitque Deus : fiat lux, & facta est lux :: & divisit lucem à tenebris.*

Genes. I.

unos por Corte el Cielo, y à los otros por habitacion el Abyfmo.

Pues ahora fundemos sobre esta basa la respuesta al reparo: por qué hizo Dios tanto aprecio de los Angeles, que se glorió de que los Buenos le alabassen? Mirád: la primera alabanza, que se oyó en el mundo, fue Dios quien la pronuncio. Esta se la dedicó à la Luz, y en ella, segun el parecer de Origenes, à los Angeles bienaventurados. Pues por esto hace Dios tanto alarde, de que los Angeles le alaben; porque Criaturas que merecieron la primera alabanza del Mundo, estas sí, que dán precio, y estimacion con su alabanza, y honor. Criatura, que despues del silencio de toda una eternidad se llevó la primera alabanza de Dios, essa al mismo Dios le dará (si cabe) honor, y reputacion y alabandole; porque solo quien merece ser alabado, dá alabanza con alabár. Esta fue la pretension de Hector, que decía: Solo pretendo, que me alábe aquél, à quien todos alaban. (3)

(3) *Laudent me quem omnes laudant.* Hect.

de muchos, fino de uno, à quien alabassen todos: que alabanza de mucho vulgo es alabanza sin aplauso: es aplauso en mala moneda, de mucho ruido, y de poco precio. Y sobre todo es alabár, el que jamás ha conseguido alabanza: que à bien librár, ferá una ociosidad de buen afecto, ò una charidad indiscreta, y desaprovechada.

Mas estémos ciertos, que no solo ha de merecer alabanza el que ha de dár credito alabando, fino que ha de merecer alabanza en la misma prenda que alaba, para que no puedan tachár su voto, y defairár el aplauso, atribuyendo el elogio à ignorancia. Tenemos dicho mucho en la Fantasma antecedente à cerca de esta materia, pero no lo bastante para reprobár la necedad de muchos, que se atreven à dár su parecer en materias, que no entienden. Qué testimonio puede dár de la Virtud, quien no sabe qué es ser Virtud? Qué voto podrá dár un Idiota sobre los discursos de una docta ocupacion, ò sutilezas de un Sermon, si no ha
sa.

sabido jamás otra cosa, que manejar la es-
 teva, y dirigir el harado? Qué estimacion
 un necio Oficial con arquear las cejas,
 arrugar la frente, hacer visages, funcirse
 de hombros, alzar, baxar, y meneár à un
 lado, y otro la cabeza, al oír las elo-
 quencias de un Sabio, si nunca ha sabi-
 do abrir un Libro? Qué parecer un ton-
 to obrero de obra prima sobre cosas de
 Literatura: y lo que es mas, contratan-
 do con todo genero de ocupaciones, se
 atreve à darle en las mas bien proporcio-
 nadas lineas del mejor Pincel, siendo asì,
 que no distingue mas de colores, som-
 bras, lustres, y barnices, que el que rie-
 nen las Baquetas, y Cordobanes? Qué
 tendrán que ver los boxes con los Pincé-
 les, ni lo zurrado de las Badanas con lo
 bosquejado de los matices? Concedamos-
 le al Zapatero la alabanza, sobre si una
 Bota está bien delineada segun la debida
 simetría de su baxissimo arte: pero sobre
 el retrato del Guante, ò del Sombrero,
 dexé para el Guantero el aplauso, y el del
 Sombrero al Sombrerero, y no sea tan

atre-

atrevido, bachillér, y necio, que quiera dár voto, y parecer en todo lo que mas ignora.

Pues adviertan ahora, qué credito, ò alabanza podrán dár estos ignorantes en lo que no entienden? Ninguna: porque si no merece estimacion en la prenda que alába, tampoco puede dar estimacion con su alabanza. Que un Theologo à otro Theologo: que un Predicador à otro Predicador: que un Jurisconsulto à otro Jurisconsulto: que un Medico à otro Medico: y que un Artifice à otro Artifice, en quienes son notorias las ventajas, se aplaudan sus hechos, bien: pero quien no merece ser alabado en el exercicio, ò prenda que alába, mostrará un honor, y estimacion, que es preciso que valga poco, y que no haga fé, para que Hombres de juicio hagan reputacion por su voto. Siempre es arrojado reprehensible alabár un Hombre, lo que ni entiende, ni puede, ni tiene obligacion de entender: pero si delante de los primorosos en el arte, ò en la ciencia se entremetiera à dár

su parecer este ignorante, no fuera yá necesidad palpable? No tiene duda. Pues à tanto ha llegado la presumpcion de estos Necios, que en nada tropiezan. Aunque se vean entre los mas inteligentes en las materias, dán su parecer, voto, y estimacion.

A la cumbre del Tabor subió Christo con Pedro, Juan, y Diego. Acompañaron tambien à Jesus en aquella altura Moyses, y Elias. Mas entre tantos solo Pedro se declaró en alabar aquél sitio para morada de Christo. (4) Pero qué le aconteció? Que como si haver alabado aquél lugar huviera sido un grave desmán, le trató Christo de Necio: que no sabía lo que alababa. (5) A la verdad fue sevéra la reprehension: pero bien merecida, dice San Agustin; porque no fue cordúra calificar Pedro, alabando el lugar del Tabor. Asistiendo Christo, Moyses, y Elias; Moyses,

(4) *Domine, bonum est nos hic esse.*

Matth. 17.

(5) *Nesciens, quid diceret.* Ibid.

el primer Legislador , y mejor Jurista del Mundo , y Elías el mayor Theologo , y el mejor Escriturario de su siglo , están hablando con Christo , exagerando su providencia amante en haver elegido el lugar de Jerufalem para redimir el linage humano. (6) Y en esta ocasion sale de través Pedro , alabando el lugar del Tabor , y pretendiendo que Christo haga en él su morada , que fue un tanto monta de embarazarle la redempcion humana. Pues bien merecida tuvo la sequedad de haver desechado nuestro Salvador su parecer laudatorio por necio. Como si le dixera : Qué sabeis vos Pedro ahora de lugares ? Dexád esto à Elías , y à Moyfés , que lo entienden. Uno , y otro son doctos , y Escriturarios , y están obligados à discernir , y entender de lugares. Quando hayais tomado possession del gobierno de mi Iglesia , y hayais gozado inseparables asistencias de mi Espiritu Soberano , vuestra boca será la lengua de la Fé : entonces podreis dar vos

R₂

ros

(6) *Dicebant excessum , quem complecturus erat in Jerusalem. Luc. 9.*

tos sobre lugares sagrados : pero ahora , que no haveis dexado aun el olor de las Redes, el manejo de los Anzuelos , el regimen de los Barcos , y el tosco oficio de Pescador, no es razon dár parecer , voto , y alabanza entre los Sabios. Qué puede saber un Pescador de lugares ; trate de su pesca , pues de ella puede dar voto , y dexé hablar à los que habilitó la Sabiduría , si no quiere padecer un sonroxo , en que le tengan por necio.

Y qué dirémos de lo que passa en el Mundo ? Qué cordúra es menester para tolerár à tantos Necios , que se meten à aplaudir lo que no entienden , ni jamás oyeron ! Que se ponga un Hombre puramente Lego, quando callan los Sabios, y Entendidos, acaso , porque no hay que decir sobre la materia que se excita , à cabecear conceptos , y à aplaudir lugares , no es gentil caña de pescár ? Que presuma puede dar credito , quien no le tiene , y hacer juicio, quien no sabe , qué es aprehension ? Un pobre Ignorante ocupado toda su vida en exercicios baxos , qué puede entender de ocupa-

pa-

paciones altas, y lugares sublimes, que dictó la Pluma mas Divina? Puede ser que encuentren estos con Cuerdos, que no les fagan à la cara los colores, haciendoles callar con el sobrenombre de Necios, como executó Christo con Pedro: pero que ázia sí cada uno los escribe en el numero de los muchos que lo son, y lo parecen, para mi es evidente. No se puede negar, que nada les está tan bien, como *sois Necio*. Les está de perlas el *sois un Ignorante*, que os meteis en lo que no os incumbe.

Los Legos, y las Mugeres solo tienen jurisdiccion en las exteriores apariencias. Alaben el metal de la voz: el juego, y garbo del habito, ò de la manga: la viveza de la accion, y aun el accionár de las manos. E esso entienden, y hablen de esso: pero si es buen lugar, ò malo el que se cita: si es natural, ò violento: si ajusta, ò si prueba: si es à tiempo, ò sin él: si nuevo, ò trahido: si proprio, ò comprado, qué saben ellos, ni ellas? Aquellos sagrados Brutos del Apocalypsi, segun dexamos dicho en el discurso antecedente, hic-

cie-

cieron su debido papel delante de los Ancianos doctos, arrimandose al parecer de los Sabios, y diciendo *Amen* à todo lo que alababan, y aplaudían: que es defatención, que aun la previene un Bruto, el tomarse mano un Racional Necio, para alabár en presencia de los Eruditos. Y diremos, que estas alabanzas intempestivas, y nada fundamentales acreditan al Sugeto alabado, y autorizan al que alaba? De ninguna fuerte: antes defautorizan à uno, y defacreditan al otro; porque solo el Sabio acredita con su alabanza al Sabio: el Valiente al Valiente: el Diestro al Diestro: y el Ingenioso al Ingenioso.

Què inventivas tan ingeniosas han escrito los Padres contra los defafueros de Saúl, enemigo tan de valde de su mayor amigo, y mejor vassallo David? Contra la ceguedad torpe de su embidia endurecen los cortes de sus Plumas. Si se quedáran en ponderaciones de lo grossero de este afecto, no me pareciera mucho; porque à un Plebeyo, ò Rustico le defautoriza la embidia: luego quanto mas feo borron será

en

en la Purpura. Pero San Juan Chryso-
mo, aunque ensangrienta la Pluma contra
la mala voluntad de Saúl, culpa mas à su
mal entendimiento; porque no tuvo mo-
tivo para embidiar. Esto padece grave di-
ficultad; porque los aplausos de David le
pusieron en Trono nueve veces mas emi-
nente, que à Saúl, quando à este se lo
echaron cantado en su cara. (7) Pues sien-
do la excelencia agena el alimento en que
se ceba la embidia, no parece facil el ne-
garle à Saúl motivo para la emulacion,
pues públican à David ventajas; y basta-
ba el que pretendiessen igualarle, para fo-
mentár la embidia, quanto mas el verse
excedido? Afsi parece: pero el Chryso-
mo lo pensó mejor. Tan torpemente er-
ró Saúl en pensár, que tenía que embi-
diar, como en declarár su emulacion em-
bidiosa. Es verdad, que le aplauden à Da-
vid: más de qué le aplauden? de más di-
chofo, y de mas valiente que Saúl. Pero
adviertan, quienes son los que le alaban?

Quie-

(7) *Percussit Saul mille, & David decem
millia.* 1. Reg. 18.

Quienes los que publican este valor? Las Mugerres de Jerufalen. (8) Pues essa fue la necedad: hacer caso, quando es la competencia sobre el valor, de dichos de Mugerres. Que lo diga un Abner, que lo aplauda un Amasias, vaya: pero unas Mugerres, que de la mas fuerte se tiene por blasón una Rueca, es muy necio quien assi se muestra sentido, dice el Chrysoftomo. (9) Villano anduvo en embidiar Saúl, y necio en embidiar à David, no lo varonil, sino los aplausos de las Mugerres en materias de valor; porque son tan mal seguros, como de quien no conoce la virtud que aplaude.

Anda muy válida entre los Padres la opinion, de que fue San Miguel el Angel que se apareció à Gedeón, aplaudiendole de va-

lien-

(8) *Mulieres cantantes. Ibid.*

(9) *Si sanè, & tunc invidebat Saul, quia dicebant: Percussit David decem millia.*

Quo, quid fieri absurdius? Cur enim invides? Quod laudatur, ubi certè gaudere oportebat. Chrysoft. Hom. 24. in Epist. 2. ad Corinth.